

Y me dejaste... llorando

0027

(poema)

A veces se necesita sacar los sentires para quizás descansar un poco el alma, y reponer fuerzas, quizás ni siquiera es necesario reponerlas.

- Quizás el corazón solamente necesita seguir escribiendo de los sentires del alma mía.
- A veces necesitamos atar nuestro corazón, para saber lo que es la libertad, a veces, solo queremos cerrar los ojos y soñar..... ..
- ¡Oh!, Los sentires de la vida mía... a veces, casi ni importan. ¿Por qué lloras poeta?. ¿porque se te fue tu amor?.
- Lloro entonces, antes de que se sequen tus huesos, cuida para cuando realmente necesites llorar no se haya secado... tu alma, tu vida, tus sueños, tus ilusiones, tu esperanza, tu verdad..... ..
- Mis sentires, solamente mis sentires del alma mía, nada más que eso, ya vèis, no tienen mucha importancia.
- Mañana, querré calmar nuevamente el corazón, quizás con otros sentires.

Mirando por la ventana,
ya de madrugada supe que no vendrías,
¡Oh hijita mía!
Quizás la esperanza, quizás la ilusión,
pero sentí que no vendrías.
Tenía que haberlo percibido antes...
mi pequeño tesoro.

Yo digo:

¡Oh niña mía! mi hijita querida,
déjame arrullarte en mi corazón.

Tu dices:

¡Oh padre mío! tu no te preocupes,
que ya se cuidarme y se donde voy.

Yo digo:

Y no me llegues tarde mi niña querida,
que hay lobos que acechan a tu corazón.

Tu dices:

Voy con mis amigas me acompañan las risas,
las de mis amigas, cuidaré de ellas y ellas de mí.

Yo digo:

Te estaré esperando con mis brazos abiertos,
mamá está conmigo,
y despierto en mis sueños en la puerta estoy.

Tu dices:

Voy por un camino ¡Oh padre mío!
su brazo es tan fuerte y no se donde estoy.

Yo digo:

¡Oh hija mía!

y te fuiste a encontrar con la mano que aprieta,
el capricho de un niño que aplastó tu corazón.

Tu dices:

¡Oh padre mío! se ahogan mis sueños,
me asfixia la vida ¡ayúdame por favor!.

Yo digo:

Y me dejaste llorando para toda la vida,
¡Oh pequeña mía! te fuiste sin un adiós.

Tu dices:

No te quedes llorando que la vida es la vida,
¡Oh padre mío! y no te dije adiós.

Yo digo:

Hubiese querido me dijeras tus sueños,
hubiese querido me contaras del amor.

Tu dices:

Hubiese querido contarte mis sueños,
a tí padre mío y hablarte del amor.

Yo digo:

Gritaste en silencio con pocas palabras,
querías tus sueños querías amor.
¡Oh... mi pequeña!. No quiero perderte,
di una sola palabra, que corriendo voy.

Tu dices:

¡Oh padre mío! me ahoga la vida,
esa mano que aprieta me aplasta el corazón.

Yo digo:

Y me dejaste tan solo, llorando mis penas,
¡Oh pequeña mía! Y no me dijiste adiós.

Tu dices:

Porque ahora ya no siento y me puede la vida,
y ahora en mi silencio
¡Oh padre mío! Yo te digo... adiós.

(te busco, te encuentro... y otra vez te pierdo)